

# EL DEFENSOR DE GRANADA

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN  
Y TALLERES: SAN MATÍAS, NUM. 30  
APARTADO DE CORREOS, 56  
Horas de Oficio: De nueve de la mañana  
a siete de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En Granada, al mes, 2 ptas. Provincias, 1,50  
estras, 1,50 ptas. Extranjero, ídem, 16  
pesetas. América, ídem, 11 ptas.

Año LV - Número 29.485

Martes 18 de Septiembre de 1934

DOS EDICIONES DIARIAS

TELEFONOS REDACCION 2-7-2-8  
ADMINISTRACION 2-6-1

DIEZ CENTIMOS

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

## INFORMACION MUNICIPAL

### La Granja de Experimentación se construirá con cargo a los fondos destinados para mitigar el paro

#### Una señora ha donado una cantidad para que se regale por sorteo una casa a un obrero en el Albaicín

El alcalde recibió ayer la visita del concejal y diputado a Cortes don Carlos Morenilla, con quien sostuvo una extensa conferencia.

Al terminar, el señor Morenilla dio cuenta a los informadores de su visita al señor Corro, diciendo: —He estado a ver al alcalde por dos motivos: primero, para solicitarle que ordenara con toda rapidez el libramiento de las 80.000 pesetas con que debe contribuir el Ayuntamiento a la instalación en Granada de la Granja de Experimentación Agrícola, ya que en el ministerio de Agricultura se halla retenida la cantidad que el Estado tiene que aportar a dicha instalación, y las obras han de ejecutarse este mismo invierno con cargo a los fondos destinados al paro obrero. Dicho Ministerio está dispuesto a invertir quinientas mil pesetas en construcciones anejas a la Granja Agrícola, y era preciso activar la aportación municipal para que comenzemos este invierno a mitigar la crisis de trabajo.

El señor Corro —añadió el señor Morenilla— ha escuchado con verdadero agrado la petición, haciéndome presente que su deseo, y el de la mayoría municipal, es facilitar y promover toda clase de mejoras para la agricultura granadina, y que en este sentido ya ha ofrecido al Sindicato del Tabaco estudiar la fórmula más rápida y eficaz para que el Ayuntamiento realice su aportación económica.

Me ha dicho también el alcalde que el próximo jueves visitará al presidente de la Diputación para rogarle que, con la misma celeridad, libere la cantidad que le corresponde al organismo provincial para la instalación de la Granja Agrícola. He ofrecido al alcalde acompañarle en esta gestión, así como el señor Corro me ha ofrecido llevar este asunto al próximo Cabildo y que a este fin había dado las instrucciones oportunas al interventor de fondos municipales.

El segundo objeto de mi visita, agregó el señor Morenilla —ha sido el deseo de comunicar al alcalde que una señora granadina, católica, que oculta su nombre y que únicamente ha autorizado que se diga de ella que es una obrera intelectual, ha entregado a don Pedro Manjón 3.500 pesetas para que se destinen a la construcción de una casa en el Albaicín, y si es posible, en las proximidades de San Cristóbal, con el fin de que sea adjudicada por sorteo a un obrero, que sea padre de familia, granadino y vecino del Albaicín, sea cual fuese su ideología política. Ha dejado encargados de ejecutar su voluntad por Granada señores Montes Díaz, Lachica, Moreno Dávila, Ruiz Albenjo y yo. Y al comunicar al alcalde esta noticia, le he manifestado que siendo la cantidad algo reducida para construir una vivienda que satisfaga las necesidades higiénicas más elementales de una familia obrera, facilite el solar de la casa, exonerando uno de los que posee en el Albaicín, eximiendo de toda clase de arbitrios e impuestos municipales a la construcción.

El señor Corro —prosiguió el edil de recosta— se felicitó de la noticia y ofreció con mucho gusto asociar al Ayun-

tamiento a la simpática iniciativa de la señora donante, y propondrá en la próxima sesión que se ceda el solar para la edificación, a cuyo fin prometió asimismo dar las órdenes oportunas a los arquitectos municipales para que designen, entre los que son de propiedad municipal, aquel que ofrezca mejores condiciones de suficiencia y capacidad para que en el mismo se construya la casa.

El señor Morenilla terminó diciendo a los periodistas que había salido muy satisfecho y agradecido a las facilidades encontradas en el alcalde y que asistiría con su minoría a la próxima sesión para facilitar la aprobación de las cuestiones que había tratado con el señor Corro.

#### El alcalde y los periodistas

Más tarde salió de su despacho el alcalde, quien confirmó a los informadores los términos en que se había desarrollado su conversación con el señor Corro.

—Ya expuse a ustedes el sábado— dijo el señor Corro— lo interesante que para mí era la cuestión de la Granja Experimental Agrícola, y que estaba dispuesto a dar el máximo de facilidades. Hoy he ordenado al interventor la redacción del oportuno informe, que se llevará al próximo Cabildo; y para saber la aportación que ha de dar la Diputación provincial, hablé por teléfono con el señor Alvarez Cienfuegos, con quien me reuniré el próximo jueves para resolver este asunto.

También me ha hablado—añadió—

## EL GOBERNADOR ENTREGA UNA NOTA OFICIOSA

### Las cuotas delectar Setariado y el pleito de los confiteros

Al recibir a los periodistas el gobernador civil, les entregó la nota oficiosa que insertamos después, añadiendo que por lo respecta a la Sociedad de Obreros de carga y descarga del puerto de Motril «El Orden», y que había infringido la ley de Asociaciones profesionales admitiendo en su seno un ciudadano que no era de la profesión, adoptaría medidas energéticas en consonancia con el caso.

Finalmente y con motivo de la visita que habían hecho al gobernador una comisión de obreros confiteros, expuso el señor Dueto que había telegrafiado a don Rafael Ullod, director general del Trabajo, solicitándole que activase la resolución definitiva de las diferencias que existen entre obreros y patronos de dicho ramo; o, sea, exaltó al gobernador, una reiteración del ruego que le hice personalmente en mi reciente viaje a Madrid.

\*\*\*

La nota oficiosa del gobernador civil, a que antes nos referimos, es la siguiente: «Casi a diario recibo partes y denuncias oficiales en las que se me da cuenta de la peligrosa continuación con que el célebre extremeño don Narciso González Corvera, vecino de Motril, procura por todos los medios perturbar el orden en aquella población.

Recientemente me he ha denunciado dos hechos graves, que prueban la ya intolerable persistencia con que el incorregible rebelde procura alterar la tranquilidad pública, con un empeño que tiene verdaderos caracteres de una manía morbosa, que alienta seguramente la impunidad con que hasta ahora se le ha consentido explotar su peligroso papel de profesional de la revuelta.

El día 12 del mes en curso, se presentó el señor González Corvera en la Central Telefónica de Motril, donde, mientras esperaba una conferencia que había solicitado para Almuñécar, se dedicó a molestar inoportuna y atentamente, anunciando que a las pocas horas se presentaría con sus huestes revolucionarias a asaltar aquella Central, como primer paso para conseguir el triunfo del movimiento sindicalista que tenía preparado.

Anque el anuncio del próximo levantamiento no debió tomarse en serio, el mal recuerdo de los muchos actos insensatos que el revoltoso ex alcalde lleva perpetrados en Motril, dió a sus terroríficas palabras un valor de próxima tragedia, que en realidad no tenían.

En la noche del día siguiente, la actitud levantisca y amenazadora del portinaz alarmista obligó al señor delegado de la autoridad a suspender la reunión que celebraba la Sociedad de obreros de carga y descarga del puerto, «El Orden», en la que aquella misma noche había sido admitido como afiliado el señor González Corvera, de profesión abogado, vulnerando abiertamente el artículo 4.º de la ley de Asociaciones profesionales, que taxativamente dispone que solamente podrán ingresar en asociaciones profesionales obreras los individuos mayores de 16 años que pertenezcan a los oficios y profesiones cuyos intereses obreros trate de defender las Asociaciones.

La reiteración con que el señor González Corvera trata de crear estados de agitación y de alarma necesita un freno y un correctivo, por lo que yo he decidido, como primera medida gubernativa, una multa de dos mil pesetas, que debe haber efectiva en el plazo de 48 horas, significándole que si así no lo verifica se procederá a su exacción por la vía de apremio, y que en caso de insolvencia sufrirá el arresto subsidiario de dos meses.

\*\*\*

Visitaron al gobernador: Don Cecilio Fdez Sánchez, vicepresidente de la Diputación; don Juan Gómez y Gómez, comisario jefe del Servicio de Fronteiras; don Miguel Guzmán, ingeniero jefe del Servicio Agronómico; don Enrique Jiménez Molinero, diputado a Cortes; don Pedro Puig Muset, de Barcelona; D. José Martín, alcalde de Baza; don Emilio Moreu, alcalde de Motril; don José Muñoz y comisión de obreros confiteros y don José Espinosa, presidente del Colegio de Secretarios.

«El Defensor» confectua dos ediciones diarias

### Las armas de la Casa del Pueblo

#### Se ha ordenado la detención de todos los miembros de la Junta administrativa

Madrid 17.—Como resultado del hallazgo de armas y municiones en la Casa del Pueblo, ayer domingo, a las diez de la mañana, el Juzgado correspondiente ordenó a la Dirección General de Seguridad la inmediata detención de todos los miembros de la Junta administrativa de dicha entidad.

Los agentes salieron a cumplimentar las órdenes, deteniendo a don Wenceslao Carrillo y a don Pascual Tomás, los cuales pasaron a la cárcel.

La Policía continuó durante todo el día practicando pesquisas para detener a los restantes miembros.

Por la tarde fué detenido el miembro de la Federación de Trabajadores de la Tierra don Agapito Atadell, que pasó a la cárcel a disposición del Juzgado.

#### SIGUE EL REGISTRO EN LA CASA DEL PUEBLO

Madrid 17.—Esta mañana continuó el registro en las 16 secretarías que faltaban por hacerlo de la Casa del Pueblo, y según manifestaciones del jefe superior de Policía, esta labor no se terminará hasta última hora de la tarde.

Madrid 17.—El ministro de la Gobernación recibió anoche a los periodistas, manifestándoles que el día del domingo había transcurrido con tranquilidad.

Preguntado acerca de los sucesos registrados recientemente, el ministro contestó que, actuando los Tribunales de Justicia y la Policía gubernativa como auxiliares de los mismos, él no tenía nada que decir.

Se le preguntó si, como es costumbre en él, había pasado la tarde de ayer domingo en la sierra, y repuso: —Sí, en efecto, estuve en San Rafael con objeto de visitar a don Alejandro Lerroux, y, como de costumbre, acompañarle un rato, aunque no hemos hablado de política.

Únicamente le he dicho que no autorizo el acto en que iba a intervenir el próximo día 23 y cuya celebración habría de tener lugar en Madrid.

Anunció por último el señor Salazar Alonso que el jefe del Gobierno había llegado a Valencia sin novedad.

### Problemas palpitantes

## LA ASISTENCIA SOCIAL EN ALMERÍA Y EL PROBLEMA DE LA MENDICIDAD EN GRANADA

Conversaba hace días con un almeriense durante uno de mis paseos por el bello paisaje de aquella simpática población, y no pudiendo reprimir mi asombro por la total ausencia de pobres pidiendo, en contraste con lo que sucede en Granada, inquirí de mi acompañante.

—¿A qué se debe, que siendo Almería una de las provincias de suelo más pobre, no hay un solo mendigo que pida limosna? Y mi amigo me explicó:

—En Almería, desgraciadamente, hay miseria como en todas partes, y hasta podría decirse, sin temor a equivocarse, que el contingente de mendicantes es en esta tierra mayor que en ningún otro sitio.

Hubo una desdichada época en que el problema de la mendicidad en Almería constituyó el mayor sonrojo de su población. Los mendigos invadían establecimientos públicos acosando a los parroquianos, abordaban constantemente al transeúnte, y en fin, aquel espectáculo era la pesadilla de todos, no precisamente por la materialidad de unos miserables centínos de que se desprendían uno, sino por el deprimente y triste de aquella manifestación miserable que la fatalidad se imponía en desastrosas agudizaciones más allá del concepto de pobreza de aquí.

Para las autoridades almerienses fué ésta la cuestión batallona, y aunque ponían en práctica cuantas medidas y soluciones parecían convenientes, jamás conseguían resolver el problema a satisfacción.

Hoy, por fortuna, Almería atiende a las necesidades de sus pobres, sin que ello represente sacrificio para las entidades oficiales encargadas de tal misión, ni tampoco para el vecindario. La Asistencia Social se desenvuelve hoy de un modo admirable: posee ingresos suficientes para combatir eficazmente la miseria de sus acogiados, y lo que es más asombroso: se ha logrado borrar absolutamente el bochorno que suponía el júbilo deplorable y molesto de legiones de pidiéndonos, a los que se sumaban los profesionales de la vagancia y de la explotación inicua de niños inocentes y desvalidos. Y a esto ha podido llegarse gracias al sorteo de lo que aquí conocen todos por «los iguales».

Ponia este amigo mío en sus palabras el entusiasmo propio del que exhibe con orgullo el resultado de una obra propia. Y en verdad, Almería puede enorgullecerse de su obra humanitaria y de ética social. Allí es donde se ha edificado esta importante función de una sociedad que siente hondamente las necesidades de sus desvalidos, y que desea contribuir a su alivio directamente, sin despreciar la aparatosa dádiva de los potentados, pero tampoco implorándola a los que por no abrigar sentimientos caritativos, en la aceptación verdadera de la palabra, sirven de pretexto para figurar y hacer ostentación de su poderío, los casabidos y mezuquinos repartos de pan, y las escasas obras de este género, en que se prodigan los desparos fotográficos para mostrar a estos «bichbecheros» de la humanidad doliente, junto a la narmita de comida y a los desgraciados menesterosos que la consumen en medio de tanta alharaca. Porque, triste es reconocerlo, aquello de que no sepa tu mano izquierda lo que da tu derecha no reza con nuestros episodios potentados, salvo algunas honrosísimas excepciones, entre las que podríamos citar a una respetable dama de un gran corazón, que consagró su vida al cuidado del enfermo desvalido, siendo el pan de lágrimas de los pobres de Granada, y cuyo fallecimiento reciente tanto pesar causó a todos.

Merced a esta lotería local, la Asistencia Social de Almería cuenta, como digo, con ingresos bastantes para sus fines, y puede decirse, sin lugar a dudas, que al sostenimiento de esta beneficiosa institución contribuyen en una mayor proporción las clases modestas y obreras.

Esta lotería consta de doscientos números correlativos, y cada billete, como pudieramos decir, se divide en treinta números iguales, vendiéndose cada uno al precio de diez céntimos. Diariamente se sortean «los iguales», extrayéndose, de entre los doscientos, un número, que es el premiado con treinta pesetas, por lo que a cada diez céntimos corresponden diez pesetas.

Por otra parte, la venta de «los iguales» realizan los mismos acogidos, controlándola y regulándola la Asistencia Social, con lo que se desarta toda posibilidad de abuso.

En Granada se ha luchado mucho en este aspecto, pero las soluciones y medidas empleadas no han dado el resultado eficaz que era de desear, no obstante los buenos propósitos de las autoridades. No basta con privar de libertad a los pidiéndonos, ni es justo ha corio; tampoco es suficiente el facilitarles una comida más o menos abundante y exco-

### Noticias de Gobernación

#### EL DOMINGO ESTURO SALAZAR ALONSO EN SAN RAFAEL, PERO NO HABLÓ DE POLÍTICA

Madrid 17.—El ministro de la Gobernación recibió anoche a los periodistas, manifestándoles que el día del domingo había transcurrido con tranquilidad.

Preguntado acerca de los sucesos registrados recientemente, el ministro contestó que, actuando los Tribunales de Justicia y la Policía gubernativa como auxiliares de los mismos, él no tenía nada que decir.

Se le preguntó si, como es costumbre en él, había pasado la tarde de ayer domingo en la sierra, y repuso: —Sí, en efecto, estuve en San Rafael con objeto de visitar a don Alejandro Lerroux, y, como de costumbre, acompañarle un rato, aunque no hemos hablado de política.

Únicamente le he dicho que no autorizo el acto en que iba a intervenir el próximo día 23 y cuya celebración habría de tener lugar en Madrid.

Anunció por último el señor Salazar Alonso que el jefe del Gobierno había llegado a Valencia sin novedad.

#### Seis desconocidos, armados de pistolas, penetran en las oficinas de la estación del Sur, encierran a los empleados en una habitación y se encuentran con que no hay dinero en la caja

Anoche a las ocho menos diez, penetraron en la oficina del muelle de pequeña velocidad de la Estación del Sur seis individuos armados de pistolas, ordenando a los empleados que allí había que pusieran las manos en alto.

En las oficinas se hallaban tres factores, cuyos nombres se ignoran, y una guarda de la Estación apellidado Ogalla. Todos ellos obedecieron el orden de los desconocidos y se arrojaron en una de las paredes de la habitación, dejando en libertad de acción a los atracadores, que comenzaron rápidamente a registrar los cajones de los despachos.

Uno de los pistoleros preguntó a los empleados dónde se hallaba el dinero, y entonces el guarda Ogalla, sacando de un bolsillo del chaleco siete pesetas, las ofreció, diciendo que era todo lo que allí había.

El atracador, en un tono más agresivo, pidió que entregaran el dinero de la Compañía, y como no obtuviera respuesta decidió con los que le acompañaban encerrar a los empleados en una habitación contigua, cosa que hicieron, cerrando la puerta de la pieza con su llave, que uno de los desconocidos se guardó.

Después registraron los cajones de los despachos, y como no encontraron dinero, se fugaron tranquilamente, saltando las tapias de la estación de acceso a la carretera de Pinos, tapias que momentos antes escalaron para asaltar las oficinas.

Los empleados, cuando llevaban aligro tiempo encerrados, pidieron a gritos que se les abriese, llegando quince minutos más tarde otro empleado, que tuvo que abrir violentamente la puerta de la habitación para que sus compañeros saliesen.

Estos dieron cuenta al jefe de estación de lo ocurrido, y después, según nuestros informes, marcharon a la Comisaría para formular la correspondiente denuncia.

El dinero que buscaban los atracadores estaba en el despacho del jefe de la estación.

Para obtener informes de este suceso tuvimos que marchar a la estación del Sur, ya que el hecho se nos había negado en los centros oficiales.

El asalto a la oficina se perpetró por seis individuos, cuatro de ellos jóvenes. Otro que llevaba unas gafas ahumadas aparentaba tener unos treinta años, y el sexto de los pistoleros parecía de igual edad. Todos vestían modestamente, y según parece no son ajenos a nuestra localidad.

Los empleados encargados del muelle de pequeña velocidad terminan diariamente de hacer la liquidación de las operaciones recaudatorias a las siete y media de la tarde. En seguida, según costumbre, el dinero se entrega en el despacho del jefe de estación.

Ayer, siguiendo esta costumbre, el dinero recaudado, que ascendía a 6.069 pesetas con diez céntimos, fué depositado en el despacho del jefe de estación a las siete y media de la tarde, quedando guardado en una caja fuerte en espera de que fuese llevado a la estación de Andalucía, de donde se remiten estas cantidades, en el correo de la mañana, a la oficina central de Málaga.

Como decimos, los atracadores llegaron a las oficinas minutos antes de las ocho, y cuando los factores encargados del muelle de pequeña velocidad se disponían a cerrar las ventanillas para dar por terminado el trabajo.

Las seis mil pesetas y pico recaudadas y que buscaban los pistoleros, fueron llevadas a la estación de Andalucía en una máquina, custodiada por una pareja de Seguridad.

Esta operación es habitual, y según nos dijeron, cinco minutos después de fugarse los atracadores llegaron a la estación los guardias para custodiar a las personas que a diario llevan a la estación de Andalucía lo que se recauda en la del Sur.

#### Trabajos de la Policía

Los factores que se hallaban en las oficinas en el momento del atraco prestaron anoche extensa declaración en la Comisaría, que ampliarán hoy a las nueve de la mañana. Parece que aquellos han facilitado algunos datos interesantes respecto a la personalidad de los atracadores, y que la Policía confía en capturarlos en breve plazo.

Anoche y esta madrugada la Policía dió varias batidas por las carreteras de Jaén, Fargue y otras, sin resultado.

#### DE SOCIEDAD

Después de pasar una temporada en la sierra de Alfacar, regresó a esta capital, acompañado de sus hijos Lolita, María de África y Diego, el abogado de este Ilustre Colegio, don Diego Reyes González.

### La fuerza pública sorprende una reunión en el domicilio social de Acción Católica y ocupa con gran aparato de precauciones la calle de San Jerónimo

#### Según parece, los reunidos se hallaban en una sesión del ciclo de estudios que tienen organizado

Anoche la fuerza pública ocupó con gran aparato de precauciones la calle de S. Jerónimo. Grupos de guardias de Asalto se habían situado frente al domicilio social de Acción Católica, instalado en la casa número 23 de aquella calle, y otros guardias habían penetrado en una casa fronteriza para vigilar de cerca algo que debía ocurrir en el que fué local del periódico «Gaceta del Sur».

La fuerza pública iba dirigida por el capitán y dos tenientes de Asalto, que daban órdenes a cada momento ante la sorpresa de los vecinos de aquella calle, que comenzaron a alarmarse, como era natural.

Se supo que la Policía había recibido una confidencia, según la cual en el domicilio social de Acción Católica se hallaban reunidas clandestinamente más de cuarenta personas.

Como el gobernador no tenía la menor noticia de esta reunión, ordenó que la fuerza pública penetrase en aquel local, y a las ocho de la noche la calle de San Jerónimo, como ya decimos, se hallaba invadida de guardias de Asalto.

Mientras los de Asalto custodiaban la entrada del local, agentes de Policía entraban en la casa pistola en mano, sorprendiendo, en efecto, una reunión de jóvenes y algunos sacerdotes.

Ignoramos las diligencias que practica la Policía en el interior del local, pero parece que se practica un registro y que levantaron un acta.

Dos horas más tarde, a las diez, la Policía, en unión de los allí reunidos, salía de la casa.

Las personas que de la citada casa salieron ocuparon dos automóviles particulares, y parece que marcharon al Gobierno civil.

Nada sabemos de lo que ocurriese después. En la Comisaría nos negaron los informes que pedimos, y tampoco nos fué posible obtenerlos por otro conducto. Únicamente, y como un juicio particular, se nos dijo en la Comisaría que el hecho no había tenido importancia alguna; que no se trataba de reunión clandestina, y que lo que vio la Policía era una sesión del ciclo de estudios que Acción Católica tiene organizado.

#### Seis desconocidos, armados de pistolas, penetran en las oficinas de la estación del Sur, encierran a los empleados en una habitación y se encuentran con que no hay dinero en la caja

Anoche a las ocho menos diez, penetraron en la oficina del muelle de pequeña velocidad de la Estación del Sur seis individuos armados de pistolas, ordenando a los empleados que allí había que pusieran las manos en alto.

En las oficinas se hallaban tres factores, cuyos nombres se ignoran, y una guarda de la Estación apellidado Ogalla. Todos ellos obedecieron el orden de los desconocidos y se arrojaron en una de las paredes de la habitación, dejando en libertad de acción a los atracadores, que comenzaron rápidamente a registrar los cajones de los despachos.

Uno de los pistoleros preguntó a los empleados dónde se hallaba el dinero, y entonces el guarda Ogalla, sacando de un bolsillo del chaleco siete pesetas, las ofreció, diciendo que era todo lo que allí había.

El atracador, en un tono más agresivo, pidió que entregaran el dinero de la Compañía, y como no obtuviera respuesta decidió con los que le acompañaban encerrar a los empleados en una habitación contigua, cosa que hicieron, cerrando la puerta de la pieza con su llave, que uno de los desconocidos se guardó.

Después registraron los cajones de los despachos, y como no encontraron dinero, se fugaron tranquilamente, saltando las tapias de la estación de acceso a la carretera de Pinos, tapias que momentos antes escalaron para asaltar las oficinas.

Los empleados, cuando llevaban aligro tiempo encerrados, pidieron a gritos que se les abriese, llegando quince minutos más tarde otro empleado, que tuvo que abrir violentamente la puerta de la habitación para que sus compañeros saliesen.

Estos dieron cuenta al jefe de estación de lo ocurrido, y después, según nuestros informes, marcharon a la Comisaría para formular la correspondiente denuncia.

El dinero que buscaban los atracadores estaba en el despacho del jefe de la estación.

Para obtener informes de este suceso tuvimos que marchar a la estación del Sur, ya que el hecho se nos había negado en los centros oficiales.

El asalto a la oficina se perpetró por seis individuos, cuatro de ellos jóvenes. Otro que llevaba unas gafas ahumadas aparentaba tener unos treinta años, y el sexto de los pistoleros parecía de igual edad. Todos vestían modestamente, y según parece no son ajenos a nuestra localidad.

Los empleados encargados del muelle de pequeña velocidad terminan diariamente de hacer la liquidación de las operaciones recaudatorias a las siete y media de la tarde. En seguida, según costumbre, el dinero se entrega en el despacho del jefe de estación.

Ayer, siguiendo esta costumbre, el dinero recaudado, que ascendía a 6.069 pesetas con diez céntimos, fué depositado en el despacho del jefe de estación a las siete y media de la tarde, quedando guardado en una caja fuerte en espera de que fuese llevado a la estación de Andalucía, de donde se remiten estas cantidades, en el correo de la mañana, a la oficina central de Málaga.

Como decimos, los atracadores llegaron a las oficinas minutos antes de las ocho, y cuando los factores encargados del muelle de pequeña velocidad se disponían a cerrar las ventanillas para dar por terminado el trabajo.

Las seis mil pesetas y pico recaudadas y que buscaban los pistoleros, fueron llevadas a la estación de Andalucía en una máquina, custodiada por una pareja de Seguridad.

Esta operación es habitual, y según nos dijeron, cinco minutos después de fugarse los atracadores llegaron a la estación los guardias para custodiar a las personas que a diario llevan a la estación de Andalucía lo que se recauda en la del Sur.

Los factores que se hallaban en las oficinas en el momento del atraco prestaron anoche extensa declaración en la Comisaría, que ampliarán hoy a las nueve de la mañana. Parece que aquellos han facilitado algunos datos interesantes respecto a la personalidad de los atracadores, y que la Policía confía en capturarlos en breve plazo.

Anoche y esta madrugada la Policía dió varias batidas por las carreteras de Jaén, Fargue y otras, sin resultado.

#### DE SOCIEDAD

Después de pasar una temporada en la sierra de Alfacar, regresó a esta capital, acompañado de sus hijos Lolita, María de África y Diego, el abogado de este Ilustre Colegio, don Diego Reyes González.





